

cado á la Luna en sus límites; pero entonces aéreo, vago, nuestro globo no habría tenido más que una vida cósmica, y recién al endurecerse su corteza empezaría la verdadera existencia.

Se han presentado ciertas contradicciones á la teoría del gran geómetra, como la presencia de los cometas que gravitan alrededor del Sol en órbitas perfectamente determinadas, y además parece destruirla el movimiento retrógrado de los satélites de Urano; pero la ciencia moderna, afortunadamente, ha dado explicaciones más ó menos satisfactorias.

Geografía

(Curso del doctor Fregeiro)

Al estudiar el progreso material de un país, se impone hacer destacar los datos de carácter económico.

La evolución histórica debe considerarse teniendo en cuenta el estado económico en el instante en que se produce la separación entre el Estado y la metrópoli.

La acción de la República Argentina tiene su más remoto origen, en la tendencia de la Europa á buscar un camino de comunicación en el Oriente. Una vez ubicada la colonización en el Pacífico se buscan las relaciones en la metrópoli; pero como el desarrollo comercial se efectúa siguiendo una línea marcada por Colón para sus exploraciones, eliminado ese factor se estableció una vía regresiva hacia la metrópoli.

El plan de colonización exige del Adelantado la fundación de las colonias sobre el Pacífico, pero á causa de la improvisación de las expediciones, se ven obligados á desviar la dirección.

La primera fundación de Buenos Aires no tiene ulterior importancia. Al fundarse la primera vez, se le da un puerto, donde se efectúa el cambio con el interior. Pero con la clausura del puerto, se determina la abso-

luta dependencia de estos territorios del centro representativo comercial.

Unida á esta circunstancia, la creación del Virreynato, comienza entonces el desarrollo amplio de la zona meridional, desarrollo que permanece retardado durante dos siglos.

Los ingleses, en su estadía, después de las invasiones de 1806 y 1807, tuvieron ocasión de estudiar el estado económico del Virreynato de Buenos Aires, de cuyo comercio, industrias y producciones, tenían noticias exageradas ó erróneas, y desde luego se encontraron con artículos, que no eran consumidos sino por excepción en Buenos Aires.

La España es uno de los países que tiene adelantada la industria vitivinícola, uno de cuyos centros de consumo era nuestra ciudad, lo mismo que para los artículos de producción local dentro del Virreynato. Así: Corrientes producía los tejidos llamados bajeras; pero la imitación del artículo en Europa, y á bajo precio, desaloja, como es lógico, á la producción nacional.

En 1815, Corrientes pasaba por una crisis, no solamente por ese ramo de industria local, sino por la producción del hilo, agregando á esto las dificultades de la lucha por la independencia. Esta crisis, fué tomando carácter de ruina económica, en esas secciones que, como Corrientes, fueron vencidas en la industria similar.

Todas estas circunstancias se agravaban por las anomalías políticas, las fuerzas locales, conservadoras, en pugna con las tendencias centralizadoras.

PRODUCTOS PECULIARES DE LAS REGIONES EN QUE SE DIVIDIO EL VIRREYNATO

Las Intendencias eran 8 y una Presidencia, la de Charcas, asiento del alto tribunal, llamado Audiencias.

De estas 8, cuatro correspondían á la sección montañosa del Virreynato, sección del Norte (Alto Perú) tres en la República Argentina y Oriental, y una en la República del Paraguay.

La Intendencia del Paraguay producía: tabaco, tejidos diversos, dulces y principalmente yerba-mate, de la cual hacía un comercio importante dándole salida por el puerto de Santa Fe y luego, cuando fué cerrado, por el de Buenos Aires.

Poseía además ganado vacuno en la región comprendida entre el Tebicuarí al Norte, el Paraná al Sur y al Oeste el río Paraguay.

La ganadería paraguaya se distingue de la del resto del Virreynato,—sección litoral,—por cuanto se mantenía al ganado en pequeños rodeos. Pasando al Sur del Paraná, en los distritos de Corrientes y Misiones, pertenecientes ya á la Intendencia de Buenos Aires, la ganadería no se diferenciaba mucho de la del Paraguay, y aun cuando las estancias fuesen de mayor extensión territorial, y por consiguiente de mayor importancia económica.

El distrito de Corrientes practicaba un antiguo intercambio con la Intendencia del Paraguay. Sus laboriosos habitantes vestían mucho mejor que los campesinos de Entre Ríos, Banda Oriental y distrito inmediato de la ciudad de Buenos Aires.

Las mujeres que como las paraguayas tenían fama de industriosas elaboraban tejidos caseros como ser: manteles, servilletas, pañuelos, colchas, etc.

Corrientes se distinguía por ser el centro manufacturero de jergas, de cuyo artículo abastecía á todo el Virreynato.

El Distrito de Santa Fe, perteneciente á la Intendencia de Buenos Aires, — y circunscripto á la menor extensión por los avances del salvaje — era sumamente pobre, pasando por circunstancias calamitosas á causa de la clausura de su puerto.

Entre Ríos, lo mismo que la B. Oriental, ambos distritos pertenecientes á la Intendencia de Buenos Aires, eran los grandes centros ganaderos. Anualmente se exportaba por el Uruguay más de 1.000.000 de pesos en cueros vacunos. En estos datos debemos hacer figurar la industria saladera, establecida en Montevideo, á fines del siglo XVIII, y cuyos principales mercados eran el Brasil y la Habana.

Buenos Aires, exportaba también cueros, lo único que se aprovechaba de los ganados, fuente de riqueza de su inmediato distrito.

La Intendencia de Córdoba, bajo cuya dependencia estaban las ciudades de Mendoza, Rioja y San Juan, era una de las más importantes del Virreynato por la variedad de sus productos, y por el monto total del comercio. En la región montañosa se tejían ponchos, frazadas, bellones, y otros tejidos de consumación en el Virreynato;

en la llanura se criaban mulas que se vendían en la feria de Salta, con destino generalmente al Alto y Bajo Perú.

Córdoba producía también jabón en grande escala, cuyo principal mercado era Buenos Aires.

Mendoza, La Rioja y S. Juan eran considerados como la región abastecedora de vino y aguardiente para todo el Virreynato.

En 1810 la cosecha en San Juan fué de 270.000 arrobas, cuyo valor era de 3 á 3 1/2 de reales la arroba. Ese mismo año, San Juan produjo más de 17.000 fanegas de trigo, cuyo valor era de 18 reales la fanega; 420 de maíz; 130 de aceitunas; 40 de ajíes y 2.400 de pasa moscatell á pesos 10 la arroba.

La Intendencia de Salta que comprendía seis ciudades, era ante todo lugar de internada en el comercio con el Alto y Bajo Perú. En su hermoso y amplio valle de Lerma, pastaban más de 40.000 mulas y numeroso ganado vacuno.

La cera, figuraba como producto abundante de intercambio en Córdoba, Salta, San Juan, Mendoza y Chile.

En Santiago se cosechaba la grana; que era expendida para los mercados de Chile y Perú.

En Tucumán se cultivaba arroz, artículo con que abastecía á todos los pueblos circunvecinos.

Este producto pudo competir en 1810, con el importado en grandes cantidades por el Brasil.

Las mujeres de Tucumán, á fuer de laboriosas aportaban su contribución á la industria local, en tejidos y labores muy considerados en el Perú, donde alcanzaban subidos precios.

La más pobre de las ciudades de la Intendencia de Salta, era Jujuy—Sin embargo, daba sus fuerzas en la industria azucarera, producción que unida á la de Oruro y Chile, encontraba en las provincias del Virreynato mercado para su consumo. En Santiago se vendía á seis pesos la arroba.

Oruro era centro azucarero y minero, donde se elaboraba cobre y estaño. Además de estas dos ramas de industria local se falsificaban sombreros no solo con lana de vicuña, sino de oveja, á estos últimos se llamaban «ovejudos» y anualmente se introducían en Salta en número de 50.000.

Con destino á la intendencia alto peruana, Oruro preparaba más de 15.000 varas de balléta.

Cochabamba era otro centro de producción,—distinguiéndose por sus tejidos de superior calidad, en los que se empleaba el algodón cosechado en las costas del Pacífico.

En la ciudad Yunga de la Paz, se cosechaba la coca; distinguiéndose además sus habitantes en tejidos y ebanistería.

• Las costas del Pacífico, producían aguardiente, vino, aceite y ají.

Elvira Julia MARQUES.

